

SOBRE LA ADICCIÓN AL SEXO Y EL MITO DE DON JUAN ZORRILLA

*Fernando Pérez del Río.
Psicólogo clínico. Coordinador terapéutico en P.H. Burgos*

RESUMEN:

Ya en la Baja Edad Media Arnau de Vilanova (1240-1311), autor del *Tractatus de amore heroico*, afirmaba en relación al sexo que “el objeto en cuestión no sólo es bueno, sino que es el mejor posible, termina por orientar y someter a este fin todas las demás ‘virtudes’ sensibles”, **(1)**

En la actualidad se han empleado diferentes definiciones para hombre y mujeres como promiscuidad, andromanía, hipersexualidad, furor vaginal, adicción al sexo, ninfomanía, trastorno sexual no especificado, **(2)** autoerotismo compulsivo, Don Juanismo. Hiperestesia sexual, —termino del alemán Krafft-Ebing 1986—, “y la satiriasis, término del francés Tardieu en 1866”, **(3)**

EN CUANTO AL ADICTO AL SEXO

En un principio es una conducta mantenida por el refuerzo de creencias como que el “sexo es lo más importante en la vida”.

Una conducta cuyos signos y síntomas generalmente son: enfermedades venéreas, tendencias impulsivas-agresivas, insatisfacción, escaso control interno, desadaptación social.

En su acción establecen la estrategia de relacionarse con personas cada vez más desconocidas intentando su anonimato. Esta actividad va obsesionando su vida y el devenir de esta conducta empieza a tornarse un poco más repetitiva, apresurada, obsesiva en pensamientos y fantasías. El ciclo se transforma en ansioso, “aparece la tensión, la preocupación, la irritabilidad” **(4) (5)** y los primeros esfuerzos por reducir o controlar el ritual terminan fracasando.

A todo eso, se suma la percepción de un placer más acotado, fragmentado, vacuo, cuyo reflejo son los encuentros rápidos y casuales.

Aparecen las mentiras, las separaciones de personas cercanas y a pesar de todo se continúa con la conducta que vuelve a finalizar en culpa, en remordimientos que se entremezclan más intensamente con su vida mental y relacional. Ya no existen las obligaciones ni la responsabilidad pero sí, desesperación.

Generalmente, como en otras adicciones, se observa un fallo en el control de la conducta y aunque lo perjudique, no cesa. Pierden a su pareja, suelen tener ideas recurrentes de suicidio, “problemas laborales, y el tiene riesgo de contraer enfermedades” (6).

Estas personas descubren la posibilidad de apoyarse en ciertos mecanismos compensatorios, es decir esta conducta no sólo proporciona placer, sino que puede cumplir otras funciones como la de evitar y “escapar de estados disfuncionales aversivos como el dolor, la tensión o reducir el malestar”. Autores como Melody (7) Echeburúa (8) (9)

Las razones por las cuales las personas realizan este movimiento que podemos llamar compensatorio, sustitutivo, son tantas como sujetos, “cada persona de alguna manera inventa su síntoma” (10).

Para unos podrá ser una sucesión angustiosa y agotadora por probarse a sí mismos hasta la extenuación.

Para otros podrá ser un exceso de goce y una no resolución del placer; un estado de fijación entre la dependencia y la separación del otro.

Otros escogerán a personas que no lo conozcan como en un simulacro simbólico y, huirán antes de ser conocidos, y nuevamente irá a otro lugar para colmar lo que ellos llaman “necesidades”, —que no me conozcan ya que no me quiero conocer—. “Una especie de anestesia, perpetua, repetida”, (11)

En este sentido ya no es sólo una conducta o unos sentimientos implicados que alivien “algo”,

Es decir tanto la adicción al sexo como el don juanismo hacen referencia al sexo como síntoma de otra cosa.

ETIOLOGÍA DEL ADICTO AL SEXO

“La adición no sigue la regla del todo o nada” (12). Existen diferentes hipótesis respecto a las causas, la teoría de los andrógenos. Teorías sobre el lóbulo temporal. Tumores. Y sobre todo las explicaciones sobre el sistema cerebral de recompensa.

También se esgrimen otras interesantes razones como la educación punitiva, estricta, rígida, represiva, junto a una visión de la sexualidad culpabilizadora y sucia.

Los estadounidenses Earle and Earle, **(13)** afirman claramente en sus investigaciones que el adicto no nace, se hace.

Por otro lado, desde USA nos llegan libros como: “*Adictos al amor, Las mujeres que aman demasiado, o Sex addiction case studies and managemet*”, incluso la *Nacional Council of Sexual Addiction*, **(14)** emplean explicaciones o apoyan las tesis de los acontecimientos traumáticos —los abusos— como origen de esta dependencia.

DON JUAN

“Según Foucault los dos grandes sistemas de reglas que Occidente ha concebido para regir el sexo —la ley de la alianza y el orden de los deseos— son destruidos por la existencia de Don Juan”, **(15)**

A lo largo de la historia de la literatura hemos tenido tantas figuras de Don Juan como síntomas y estilos tienen sus magníficos creadores. La premisa necesaria de Don Juan es seducir a todas las mujeres viables desentendiéndose posteriormente de ellas. Después de conquistadas surge el efecto del desinterés, el entusiasmo se diluye...

Cada época crea su propio Don Juan, por lo general, es clasificado como una mezcla de persona traumatizada con rasgos de artista.

El más afamado burlón es el de Zorrilla. Su historia transcurre desde su briosa presentación hasta el final de su curación, curación que no puede ser otra que por amor. Por el amor se arrepiente en una especie de acto de contricción, aunque según el propio autor; “no hay que olvidar que lo suyo, era un drama”, Don Juan un personaje tanto rocó, trivial, estrambótico, burlador **(16) (17)** y atrapado en la envoltura de su propio síntoma.

Para Marañón, **(18)** “Don Juan tenía una gran dificultad para establecer relaciones amorosas francas y profundas”. Recuperar a la madre en cada mujer.

Luisado y Poltard, **(19)** lo relacionarán con la personalidad histérica masculina, dirán que “es un esfuerzo para aproximarse a sí mismo”. Una versión parecida es la que esgrime Milán Kundera **(20)** en los “*Los amores ridículos*”.

Juan Peña **(21)** en su introducción a Zorrilla nos comenta la visión de Don Juan que tiene Kierkegaard “un desvelador de misterios”; “un individuo en constante formación y crecimiento pero jamás concluido”. Esta formulación “suponemos” que es retomada

por Vallejo-Nájera (1992) quien dirá posteriormente que: Don Juan es un, “clásico inmaduro, que busca la autoafirmación en la adolescencia, y tiene dificultad para integrarse realmente en sus relaciones afectivas”.

DEL DON JUAN A LA PSICOLOGIACIÓN DE LA SOCIEDAD

Según Gurméndez (22): “el Don Juan moderno ya no es el refinado buscador de variedades para su alma [...] ahora quiere vivir en un estado permanente de placer, para evitar el dolor”.

En cuanto a la adición al sexo cobran importancia aspectos como la agresividad, la violencia, y la falta de control. “Tienen más problemas para relacionarse con el otro sexo [...] tienen tendencia a la violencia, violencia doméstica” (23).

La adición al sexo es según Jean Adès y Michel Lejoyeux (24), el producto de lo “políticamente correcto”. Estamos ante un proceso de psicologización de la sociedad. Y al igual que Don Juan es un trastorno relacionado con las disfunciones emocionales (25) (26).

Ya no hay metarrelatos que lo expliquen todo como podía ser la religión, ahora cada persona tiene un ideal diferente, ya no hay amplias categorías diagnósticas como la neurosis la histeria o la psicosis, ahora existen cientos de diagnósticos. Ya casi no se investigan conceptos como la voluntad o el amor, ahora se plantean miniteorías que analizan determinadas variables simples. Igualmente Don Juan se esbozaba como un metarrelato de su época. Hoy Don Juan se ha segmentado, diversificado, hoy Don Juan queda dividido en miniteorías como por ejemplo un buscador de sensaciones (BS), un aventurero y/o un adicto al sexo. Don Juan asume experiencias varias y no localizadas en un único objeto, le excitan los viajes, los retos, las fiestas. “—*Porque no hay como/ Tenorio otro hombre sobre la tierra/ y es proverbial su fortuna/ y extremadas sus empresas—*”. (27)

Sin embargo el adicto al sexo está definido por la especialización, por el reduccionismo en este caso, del sexo. Si por algo se caracteriza nuestra época, es por la desfragmentación incluso de los ideales y como consecuencia el auge de las miniteorías, por la construcción de minirrelatos como el adicto al sexo. Como las nuevas adicciones...

Para Don Juan de Zorrilla el tener síntomas, manías persecutorias y estilos estrambóticos diferentes al resto marcan su diferencia, aunque sufra en algunas ocasiones por ello, ya sea en forma de deshonor o soledad. Un personaje que toma

los riesgos, que también tienen que ver con la agresividad, pero con un carácter más, por decirlo de alguna forma, “aventurero” y sobre todo polifacético. Hoy en día el ser polifacético es visto como caduco frente a la especialización. Lo obsesivo de la especialización frente a la histeria de Don Juan se nos muestra como otra buena diferencia.

Don Juan es un seductor con un carácter en muchas ocasiones “inmaduro” más divertido, cruel, inescrupuloso, desafiante, oportunista, y vividor. “—Pues por doquiera que voy/ va el escándalo conmigo—”. Un personaje que engloba lo diferente de la sociedad de aquel entonces frente al actual especializado adicto al sexo.

Hace tres años hablábamos de la adicción a internet, hace otros tres años hablábamos de las líneas 906 hace otros tres hablábamos del tamagochi. ¿Por qué la psicología cada tres años debe verse analizando una nueva mini-teoría en forma de nueva adicción, aunque todas las adiciones sean las mismas?.

REFERENCIAS

- (1) Álvarez, J., Esteban, R., Sauvagnat, F. (2004). *Fundamentos de psicopatología psicoanalítica*. Madrid: Síntesis.
- (2) American Psychiatric Association (1994). DSM-IV. *Manuel Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Barcelona: Masson.
79.
- (3) Adès, J., Lejoyeux, M. (2001). *Las nuevas adicciones. Internet, sexo, juego, deporte, compras, trabajo, dinero*. Barcelona: Kairós.
- (4) Echeburúa, E. (2003). *¿Adicciones... sin drogas? Las nuevas adicciones. Juego sexo comida compras trabajo internet*. Colección preguntas.
- (5) Sanz, O. Fuentes, J Gándara, J. (1999). *Adiciones si drogas ¿hábitos o enfermedades?*. Madrid: Edita, Comunidad de Madrid. Conserjería de Sanidad y Servicios Sociales. Agencia Antidroga.
- (6) NCSA. (2003). *Nacional Council of sexual addiction*.
- (7) Mellody, P. (1997). *Adictos al amor*. Barcelona: Obelisco.
- (8) Echeburúa, E. (2003). *¿Adicciones... sin drogas? Las nuevas adicciones. Juego sexo comida compras trabajo internet*. Colección preguntas.
- (9) Norwood, R. (1986). *Las mujeres que aman demasiado*. Buenos aires: Vergara.

- (10) Martín, C. (2003). Aspectos psicológicos de la agresividad sus fuentes y salidas. *Cuadernos de psicoanálisis de Castilla y León*. Nº 1. p. 117-120. Palencia: Grupo Estudios Psicoanalíticos de Castilla y León.
- (11) Rivas, F. (1999). La cultura anestesiada por el tamagotchi a propósito del mal estar en la cultura. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiquiatría*. Vol. XIX, Nº 70, pp 245, 249.
- (12) Graña, J. (1998). *Conductas adictivas. Teoría, evaluación y tratamiento*. Madrid: Debate.
- (13) Earle, R., Earle, R., Osborn, K. (1995). *Sex addicción: case studies and management*. New York. Brunner/Mazel.
- (14) NCSA (2003). *Nacional Council of sexual addiction*.
- (15) Rosenzvaing, R (1996). *Los fantasmas del amor*. Santiago de Chile: Ed Sudamérica.
- (16) Molina, T. (1998, 9ª). *El burlador de Sevilla*. Cátedra.
- (17) Moliere. (1998). *Don Juan. El Avaro*. Espasa Calpe.
- (18) Vallejo-Nájera, J. (1992). *Guía práctica de psicología*. Madrid: Temas de hoy.
- (19) Vallejo-Nájera, J. (1992). *Guía práctica de psicología*. Madrid: Temas de hoy.
- (20) Milan, K. (1994). *El libro de los amores ridículos*. Barcelona: Editorial Tusquets.
- (21) Zorrila, J. (2003, 23 edición). *Don Juan tenorio*. Madrid: Cátedra.
- (22) Gurméndez, C. (1994). *Sentimientos básicos de la vida humana*. Barcelona: Círculo de lectores.
- (23) Cuna, F. (2000, 4 Marzo). 200000 internautas son adictos al sexo cibernético en USA. *El mundo*. p. 60.
- (24) Adès, J., Lejoyeux, M. (2001). *Las nuevas adicciones. Internet, sexo, juego, deporte, compras, trabajo, dinero*. Barcelona: Kairós.
- (25) Aviel, G. (1993). Matirial Therapy, *Journal of sex*. Vol . 19 , Nº 3.
- (26) Mellody, P. (1997). *Adictos al amor*. Barcelona: Obelisco.
- (27) Zorrila, J. (2003, 23 edición). *Don Juan tenorio*. Madrid: Cátedra.